

# *San Agustín. Creemos para entender: la fe busca el entendimiento*

-por Gabriel González N.

**L**a fe es aceptación de una verdad a través del testimonio de alguien más. Los cristianos tienen su fe basada en el testimonio de Cristo, en su predicación, muerte y resurrección. Sin embargo, parece que la fe no implica el uso de la inteligencia ¿Es la fe de los cristianos una simple aceptación ciega que no involucra la razón? Desde los comienzos del cristianismo nos enfrentamos a este problema, pues si tenemos la fe como una fuente de conocimiento ¿Para qué usamos la razón? Y si usáramos la razón ¿para qué abandonaríamos la fe?

La respuesta a este problema fue dada por autores como San Agustín o San Anselmo, entre otros. Estos santos piensan que quien cree ciegamente, sin usar la razón, o sin esforzarse para adaptar su razón a los datos revelados que acepta la fe no está creyendo de la mejor manera. En una palabra, su fe no es una fe adecuada. Esto se debe a que la fe y la razón son funciones complementarias del conocimiento humano. Por ejemplo, ningún científico comienza a desarrollar una teoría por sí mismo, sino que tiene fe en que las bases teóricas que usa son funcionales. Del mismo modo, sería muy difícil creer en cosas que sean totalmente ajenas a nuestro entendimiento. Esto se entiende mejor con una frase dicha por San Agustín: “cree para que entiendas”.

La fe se traduce en comprensión porque la fe es una fuente de conocimiento, y el entendimiento es el fruto del conocer. Por tanto, quien cree sin razonar el contenido de su fe no cree de la mejor manera, pues no busca el fruto de la fe, que es el conocimiento, y con él, el acercamiento a las verdades reveladas como guía de vida. También podemos decir que creemos para entender porque el conocimiento nunca está completo, siempre

hay algo más que conocer, pero si no aceptamos como verdaderas las propuestas que sólo podremos entender después, no llegaremos a la plenitud del conocimiento.

Por otra parte, en el ámbito de las acciones, la fe busca comprender, dado que una vez que comprendemos, en la medida de lo posible, podemos traducir la fe en obras y acciones que vayan de acuerdo a ella. Es decir, nadie hará acciones buenas si no creen en la plenitud que esas acciones dan.

En suma, la fe busca entender porque tiende a la plenitud humana. Si esta plenitud humana se da en el conocimiento de Dios, entonces tendremos que comprender si hemos de estar plenamente en Dios. Esto no significa que haya que hacer que la fe se convierta en razón ni que la razón se convierta en la fe. Más bien, ambas capacidades están llamadas a plenificarse en la comprensión. Recordemos siempre que estamos llamados a comprender las realidades reveladas, por tanto digamos como San Agustín, “creo para entender”.

